

San Rafael es una Calle Líder, Que Necesitaba la Modernización

Julio 12/13 m

A Ciertas Horas Sólo se Debería Transitar a Pie por esa Vía

El gerente de la joyería Cuervo y Sobrinos, señor Ricardo Alvarez Rivón, muestra un gran entusiasmo al expresarse acerca del remozamiento de la calle de San Rafael. Empezó manifestando que era esa una vieja aspiración de muchos de los comerciantes establecidos en ella, sobre todo de los más progresistas, de los que entienden, de acuerdo con el lema dannunziano, que es preciso renovarse o morir. Una calle líder, añade, como incuestionablemente lo es la de San Rafael en la capital de Cuba, necesitaba de esta reconstrucción que la embellece, haciéndola más cómoda, más acogedora si así puede decirse, para el público que a diario concurre a comprar en todos los establecimientos abiertos en una y otra de sus aceras, ahora ampliadas y de construcción impecable.

Se refiere después el señor Alvarez Rivón a lo que debería ser el indispensable complemento de la obra que acaba de realizarse, y a lo cual espera que se llegue dentro de poco tiempo: el tránsito por la modernizada calle. Estima el gerente de Cuervo y Sobrinos que a determinadas horas del día, digamos a partir de las cuatro de la tarde, se debiera suprimir todo tránsito de vehículos, porque desde esa hora, hasta las seis, es cuando todo el público que concurre a esa zona exclusivamente comercial, incluyendo en ella las calles de Galiano, Neptuno, Aguila y otras, se dedica a las compras, y va de una tienda a otra a pie, moviéndose rápidamente por ellas. Así, en San Rafael, este público podría ir con más comodidad y seguridad, lo mismo por las aceras que por las calles.

Además de lo del tránsito, como cosa también muy necesaria para lo futuro —añade el señor Rivón— tenemos un proyecto que si se acomete, como lo espero, contribuirá a hermosear más aún a San Rafael, y es el de la construcción de una marquesina común que deberá extenderse desde Galiano hasta Prado por ambas aceras, lo que eliminaría los toldos que ahora la

afean, y ofreciendo al transeunte una eficaz protección contra el sol y la lluvia. Igualmente pensamos que a ese proyecto debe agregarse el de la supresión de los anuncios lumínicos que atraviesan la calle, restándole visión. Sé que a esto se va a objetar que tales anuncios han costado mucho dinero, pero el embellecimiento general de nuestra calle bien vale un sacrificio económico. Por otra parte, el lumínico no va por ello a desaparecer, ni conviene que desaparezca, sino a variar su colocación, haciéndola, en vez de horizontal y cruzando la calle, vertical y junto al edificio que lo tenga, como el del Ten Cents de Galiano y tantos otros que existen.

Es grande la satisfacción que muestra el señor Rivón al hablar de la remozada calle de San Rafael, porque, dice, los extranjeros que nos visiten y la recorran, se llevarán seguramente una excelente impresión de La Habana, asociando nuestra calle a otras que existen en grandes capitales. Porque sin duda que San Rafael viene a ser actualmente para La Habana y lo será más aun cuando su embellecimiento se complementa con las otras medidas a que me referí antes, lo que la Quinta Avenida para New York, Piccadilly

para Londres y Florida para Buenos Aires. Volviendo a que el propósito de reconstruirla era antiguo entre muchos de los comerciantes en ella establecidos, recordó el tiempo en que fué presidente de la Asociación de Comerciantes de Galiano y San Rafael, haciendo un breve recuento de los esfuerzos rendidos desde entonces para lograrlo, hasta llegar a hoy, en que el proyecto se ha convertido en realidad. Y en este punto tiene frases de elogio para el ministro de Obras Públicas, ingeniero Alfredo Nogueira, el cual, por su comprensión del caso, por sus deseos de laborar en todo lo que signifique progreso para la ciudad y su admirable disposición para unir voluntades, se hizo posible el acometer y llevar a cabo la gran obra.

La joyería de Cuervo y Sobrinos fué fundada en 1862. Originalmente se estableció en la esquina de las calles de Amistad y Dragones, de donde fué trasladada para la de Teniente Rey número 13, aproximadamente en 1888, y de aquí, unos años más tarde, para la calle Muralla número 37 y medio, altos



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

6

2

donde permaneció varios años, hasta que fué definitivamente establecida en 1917 donde actualmente se halla, en la esquina de San Rafael y Aguila.

Fue fundador de la casa D. Ramón F. Cuervo y después entraron a formar parte de la misma los sobrinos Baldomero y Teodomiro F. Río y Cuervo, y algo más tarde los también sobrinos Rafael, Armando Plácido y Lisardo F. Río y Cuervo.

En 1898 quedan al frente del negocio Armando, Plácido y Lisardo, por haberse retirado los otros sobrinos, y son Armando y Plácido los dos sobrinos que figuran al frente de la firma.

A la muerte de D. Armando F. Río y Cuervo en 1925, pasó a la gerencia D. Ricardo A. Rivón y Alonso, quien desde el año 1904 pertenecía al staff de la casa, y que desde 1916 estaba interesado en la firma y era apoderado general de la misma.

En 1956 muere don Plácido F. Río y Cuervo, y pasa a ser presidente y director gerente de la empresa el señor Ricardo A. Rivón Alonso, quien continúa actualmente en dichos cargos.

Miguel Julio 12/10/3



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA